



Dale un martillazo

Bernardo esperaba parado cerca del plato mientras una gota de sudor le caía por su mejilla. En su mirada se podía ver su determinación. Su turno al bate era la última entrada del juego final de campeonato. El marcador estaba empate, el equipo de Bernardo necesitaba una carrera para ganar. Sus dos orgullosos padres miraban el juego desde las tribunas con tenso entusiasmo.

De repente, su padre gritó: —¡Dale un martillazo, Hank!

El padre decía esto porque Bernardo y él habían leído juntos la maravillosa autobiografía *Yo tenía un martillo* escrita por el miembro del salón de la fama de béisbol Henry "Hank" Aaron. Bernardo entendía exactamente a lo que su padre se refería y el grito le dio gran confianza. Bateó con fuerza el próximo lanzamiento. Con un fuerte crujido la bola fácilmente se elevó sobre la zona de cuadrangular. Sus compañeros eufóricos lo abrazaron. Bernardo miró hacia las tribunas y vio las sonrisas radiantes de sus padres. Se preguntó si Hank Aaron se sentía de la misma manera cada vez que bateó los 755 cuadrangulares de su carrera.

Usa las palabras del cuadro para completar las oraciones.

1. _____ se paró cerca del plato listo para batear.
2. Era la _____ entrada del juego de campeonato.
3. Bernardo bateó un _____ y su equipo ganó el juego.
4. El _____ de Bernardo gritó: —Dale un martillazo, Hank!
5. Hank Aaron bateó _____ cuadrangulares durante su carrera.
6. Bernardo y su padre recientemente habían leído un libro sobre _____.
7. Bernardo y su padre recientemente habían leído un libro sobre _____.
8. El equipo de Bernardo necesitaba esta carrera para _____ el juego.

ganar
última
padre
Bernardo
755
cuadrangular
Hank Aaron
tribunas